

La dimensión ambiental desde la obra martiana

The environmental dimension from Marti's work

Rosa María Almaguer Rodríguez¹ (rosamari@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-6607-4251>)

Anida Santisteban Garcés² (anida@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-9705-8449>)

Resumen

El trabajo trata acerca de la dimensión ambiental desde la obra martiana. Tiene en cuenta un análisis interdisciplinario para potenciar la educación universitaria desde el sistema de conocimientos contemplado en el currículo de la enseñanza superior para contribuir a la formación integral de los estudiantes a partir de considerar la problemática medioambiental. Para ello se apoya en las ideas del maestro y su vigencia en el contexto actual; se analizan diferentes ideas de José Martí que son interesantes para que los estudiantes valoren la importancia de las mismas en la actualidad. El encargo social del docente universitario debe mantener vivas las ideas del maestro demostrando su impacto sobre todo en momentos de crisis medioambiental a escala mundial, por lo tanto, urge la necesidad de formar en los estudiantes una cultura ambientalista como eslabón de una cultura integral.

Palabras claves: José Martí, medio ambiente, proceso docente-educativo, cultura ambiental.

Abstract

The work deals with the environmental dimension from the work of Marti, an interdisciplinary analysis is taken into account to enhance university education from the knowledge system contemplated in the higher education curriculum to contribute to a comprehensive training in students that includes the Environmental problems using the ideas of the teacher and their validity in the current context, different ideas of José Martí are analyzed that are interesting for students to value their importance today. Our social task is to keep the ideas of the teacher alive demonstrating its impact especially in times of environmental crisis on a global scale, therefore, there is an urgent need to form an environmental culture in students as a link to an integrated culture.

Key words: José Martí, environment, teaching-educational process, environmental culture.

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Licenciada en Historia y Ciencias Sociales del Instituto Superior Pedagógico Blas Roca Calderío. Profesora Auxiliar en el Departamento de Marxismo de la Universidad de Las Tunas. Cuba.

² Licenciada en Economía y Economía Política en la Universidad Lomonosov. Profesora Asistente en el Departamento de Marxismo de la Universidad de Las Tunas. Cuba.

La cultura ambiental en el proceso docente educativo. Una introducción necesaria

El presente estudio titulado *La dimensión ambiental desde la obra martiana* constituye un acercamiento a la creación del Apóstol que contribuye a la formación de una sensibilidad en la asunción de las relaciones medio ambientales. El tratamiento interdisciplinario de los contenidos en la educación universitaria requiere un enfoque integrador para potenciar una formación integral académica en los estudiantes universitarios, ello es posible a partir del tratamiento a la dimensión ambiental desde la obra del fundador del Partido Revolucionario Cubano.

Un estudio de la obra del Maestro permite encontrar, tanto en prosa como en verso, un caudal de referencias a la naturaleza y a las relaciones medioambientales que se erigen en un argumento didáctico de extraordinario valor axiológico. La trascendencia estética de toda su obra, posibilita lograr el disfrute de los estudiantes en el proceso docente educativo, desde todas las asignaturas que conforman los currículos de las diferentes carreras universitarias. En esencia: contribuir al perfeccionamiento del proceso docente educativo, específicamente en la dimensión ambiental, constituye el objetivo central de este trabajo.

Se reconoce la importancia que reviste la educación ambiental para preservar el medio ambiente y se citan fragmentos de la obra de Martí vinculados con problemas ambientales de la época en que vivió, para promover su utilización en la educación ambiental de los estudiantes en las escuelas y universidades.

En la actualidad los problemas del medio ambiente han alcanzado una envergadura tal que constituye una de las mayores preocupaciones a nivel mundial desde todos los aspectos, tanto económico, político, como social, ya que de su solución depende la existencia de la vida en el planeta. Esta fue una cuestión avizorada por Martí desde su época. La educación ambiental de los miembros de la comunidad resulta de gran importancia para la realización de acciones de gestión ambiental teniendo como promotores a centros educacionales dentro de las propias comunidades, vinculado este accionar, con la educación popular a la que tanto Martí apeló.

Por ello se dice que la educación se presenta como una de las llaves de acceso al siglo XXI. Como respuesta a los nuevos desafíos, se plantea que una posible solución es que todos aprendamos a aprender y de esa forma se plantean interrogantes que exigen respuestas inmediatas.

Tratamiento teórico a la categoría cultura ambiental

Actualmente, cuando se valoran los problemas ambientales como una realidad de la globalización de la economía, la formación ambiental es una oportunidad para vincular el proceso educativo a la solución de esos problemas, a través de una formación activa y participativa, con propuestas metodológicas valiosas, útiles y renovadoras, que sirvan a la educación de todos los ciudadanos en la comprensión e interpretación de la relación hombre-naturaleza-sociedad.

El concepto de educación ambiental ha ido evolucionando en la misma medida que lo ha hecho el de medio ambiente y el de desarrollo, aunque no con la misma celeridad. De esta manera, el concepto de educación ambiental ha ido adecuándose al desarrollo del pensamiento ambiental desde una educación orientada a la preservación de la Naturaleza, a la protección del medio ambiente, y más recientemente, al desarrollo sostenible.

¿Pero cómo lograr esa nueva educación ambiental? ¿Cómo lograr una concientización respecto al medioambiente? La sensibilización por los problemas ambientales debe tratarse desde la más temprana edad y la clave está en lograr un cambio cultural, de actitud y de comportamiento en las personas.

Para alcanzar lo antes expresado es fundamental que la educación ambiental no sea solamente transmisora de los conocimientos ambientales sino debe ser transformadora de esos conocimientos en actitudes y en comportamientos, es decir, en valores. Esto lo deben comprender e interiorizar los maestros, los profesores, quienes desarrollan la formación ambiental en su actividad educativa con los estudiantes, pues de lo contrario, el esfuerzo que realicen será en vano.

El hombre, desde su propio surgimiento, tiene una estrecha relación con el medio ambiente en el cual se produce, además de la relación hombre-hombre. Este no puede evadir su contacto con la naturaleza, a partir del cual se determina su propia existencia. Durante la Comunidad Primitiva la relación hombre-naturaleza condicionó los aspectos esenciales de la vida humana. El hombre vive en permanente relación con la naturaleza, en la que encuentra los modos de su propia existencia y de cuyos fenómenos y manifestaciones como, la lluvia, el sol, los días y las noches, debe protegerse.

En la misma medida en que la humanidad se desarrolla, se transforman las relaciones hombre-naturaleza, pero nunca es posible eludir esta problemática, es decir, el hombre nunca puede vivir aislado de su entorno, le son inherentes permanentes relaciones con la naturaleza y a la vez con sus semejantes, de ahí su carácter gregario, criterio filosófico que guarda una estrecha relación con la idea martiana de que el hombre debe amar a la naturaleza y protegerla de modo creador.

Los filósofos, desde el surgimiento mismo del pensamiento filosófico, han intentado explicar las relaciones hombre-naturaleza, y lo han hecho desde diversas interpretaciones y a través de todos los tiempos, fenómeno que ha tenido una presencia permanente en las creencias religiosas y en las distintas religiones que se han desarrollado a lo largo de la historia de la humanidad.

La relación de objeto-naturaleza-sujeto-hombre, debe estar mediada por la actividad práctica, por la relación entre lo sensible y lo racional como aspectos que permiten al sujeto interpretar la realidad ambiental y la aprehensión de la misma por el sujeto, se habla entonces de autoconciencia, lo que implica el inicio de una formación ambiental, a

partir de la empiria. Se está frente a una verdad que evidencia que los contenidos cognoscitivos y éticos son parte de la autoconciencia de la relación hombre-naturaleza-sociedad, lo cual se relaciona a su vez con el concepto de medio ambiente como expresión de ese vínculo.

Carlos Marx y Federico Engels en su vasta producción teórica, hacen referencia constante a la relación del hombre con la naturaleza. Marx parte de la producción material, y con ella el trabajo que realiza el hombre y su intercambio con la naturaleza, como premisa fundamental de la actividad humana que evidencia cómo el individuo solo puede desarrollar su actividad basado en las condiciones materiales de vida.

En las obras de Marx y Engels, hay presencia de ideas de la necesidad de conservar el medio ambiente que rodea al hombre. Más tarde Marx y Engels (1973) plantearon que:

... la producción de bienes materiales es un factor determinante para la existencia y transformación de la sociedad. En este proceso la relación del hombre con la naturaleza, puede ser en mayor o menor medida, en dependencia del alcance de las fuerzas productivas, del carácter del régimen social y del nivel de desarrollo de la sociedad, de ahí se deduce la trascendencia de la relación hombre-naturaleza-sociedad. (p. 142)

Engels (1975), planteó:

... en la naturaleza nada ocurre en forma aislada. Cada fenómeno afecta a otro y es, a su vez, influenciado por éste; y es generalmente el olvido de este movimiento y de ésta interacción universal lo que impide a nuestros naturalistas percibir con claridad las cosas más simples. (p. 15)

La expresión posee gran vigencia en los momentos actuales, partiendo de que los problemas medioambientales están concatenados y tienen incidencia de diferentes puntos de vista.

A partir de lo cual afirmó:

En efecto, cada día aprendemos a comprender mejor las leyes de la naturaleza y a conocer tanto los efectos inmediatos como las consecuencias remotas de nuestra intromisión en el curso natural de su desarrollo. Sobre todo, después de los grandes progresos logrados en este siglo por las Ciencias Naturales, nos hallamos en condiciones de prever, y, por tanto, de controlar cada vez mejor las remotas consecuencias naturales de nuestros actos en la producción, por lo menos de los más corrientes. (Engels, 1975, p. 21)

Ello demuestra la importancia del conocimiento de las leyes de la naturaleza para comprender la necesidad de cuidarla y protegerla.

Esta posición dialéctica se tiene presente en la investigación, al pretender que el estudiante adquiriera una formación ambiental que lo conduzca a cumplir con la función de conservación y transformación de la realidad, es decir, se pretende que tanto el estudiante como el profesor adopten una actitud consciente ante su medio, su contexto,

a partir del propio conocimiento del mismo y que se dispongan a transformarlo, si es necesario.

El estudio de la vida del Apóstol y especialmente su ideario pedagógico, que encierra una valiosa enseñanza para el perfeccionamiento de la educación, conduce a una permanente defensa del medio ambiente. Martí consideraba que la educación debía responder a la época. Expresó que educar:

... es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido, es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo al nivel de su tiempo para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podría salir a flote, es preparar al hombre para la vida. (Martí, 1975b, p. 281)

Es decir, desde su concepción, Martí aboga porque la educación se desarrolle en correspondencia con el momento histórico en que se produce, lo que conlleva a una proyección didáctica que implique los problemas ambientales en su contexto y su presencia en el proceso de enseñanza aprendizaje, a partir de ponderar una visión desarrolladora, donde se evidencie la relación del contenido vivencial y significativo en las asignaturas desde la obra martiana.

Fue José Martí un hombre de múltiples dimensiones: un escritor excelente y un extraordinario creador, un generoso defensor de los humildes, un hijo tierno y un hermano amoroso, un hombre sincero, sencillo, humano y modesto, conocedor e innovador de las artes, la ciencia y la técnica. Tanto en la prosa como en el verso, el Maestro, reflejó a lo largo de su obra elementos de la naturaleza como flores, plantas y animales y también aspectos relacionados con el cuidado de la naturaleza: "La naturaleza cura, consuela, fortalece y prepara para la virtud del hombre" (Martí, 1975e, p. 25).

El acercamiento a la obra martiana permite apreciar la cultura científica y técnica que poseía, poco común entre los hombres de su época, que le permitió pensar constantemente con elementos de ciencia e incursionar en múltiples campos. Las ciencias para Martí deben correr parejas al trabajo cotidiano, como parte de la vida que son. De ahí que las vincule a la agricultura, a la industria, al taller y a la instrucción.

Su intachable y férreo culto a la ética, unido a su genio, lo llevaron a ver con nitidez y con sorprendente anticipación para su época, la necesidad de que la conducta responsable e íntegra del hombre fuera también la carta magna de su relación con la naturaleza. Por eso aboga por que: "los cuidados de la creación y la conservación de la riqueza es así como se consolidará ese carácter americano, ligero e inquieto por naturaleza (...) Esto es una ley: donde la naturaleza tiene flores, el cerebro las tiene también" (Martí, 1975g, p. 84).

Decía Martí: "A las aves, alas; a los peces, aletas; a los hombres que viven en la Naturaleza, el conocimiento de la Naturaleza: esas son sus alas" (1975b, p. 278). Con respecto a la necesidad de transformar los sistemas de enseñanza obsoletos y

memorísticos que imperaban en la educación de su tiempo aseveró: “enseñar al niño a la vez que el abecedario de las palabras el abecedario de la naturaleza. Divorciar al hombre de la tierra es un atentado monstruoso” (1975b, p. 278). Su ideario pedagógico aboga por una escuela nueva, vinculada a la vida que forme a los jóvenes para ser útiles a sus pueblos.

A continuación, se citan, como ejemplo, fragmentos de la obra de Martí vinculados con problemas ambientales de la época en que vivió, pero que tienen presencia en los momentos actuales con el propósito de promover su incorporación en la educación ambiental de los estudiantes.

- Una de las primeras referencias del Maestro a un proceso químico aparece en *La América*, publicada en agosto de 1883: Alude a los componentes y proporciones que deben observarse en la preparación de un abono a partir de la sangre: “la sangre es buen abono” (1975b, p. 299). Después de señalar que con ese preparado se lograría un aprovechamiento útil de los desperdicios en los mataderos públicos, indica, incluso, el modo de obtenerlo: mezcla de sangre y cal, cuyo resultado es un componente orgánico que por sus características supone un buen abono para cualquier tipo de suelo. La utilidad posterior del preparado puede resultar relativa dadas las ilimitadas posibilidades de la Química en la obtención de fertilizantes sintéticos a partir de otros componentes, tanto orgánicos como inorgánicos y el completo aprovechamiento de la sangre en distintos procesos de la industria alimentaria.
- En junio de 1884, *La América* publica una detallada crónica sobre la fábrica de pinturas de Devoe en la que el Maestro muestra su conocimiento de los procesos químicos más utilizados en la obtención de colores. Incluso resulta curiosa su expresión: “muchísima química se necesita saber para fabricar buenos colores” (1975i, p. 235). Esta familiarización con el proceso productivo lo lleva al análisis del riesgo de toxicidad implícito en la manipulación de productos químicos perjudiciales para la salud: “preciso es asegurarse de que el plomo es puro porque adulterado con barytes es muy dañoso” (1975i, p. 235). Entre otros aspectos del proceso productivo señala la adecuada solución técnica que “las buenas fábricas de pinturas” practican para hacer óptima la producción y preservar al obrero:

... El moler y mezclar los colores en las fábricas ahorra la gran cantidad de enfermedades y envenenamientos [...] Ahora todos esos trabajos se hacen en la manufactura, [...] en que se observan sin esfuerzo las precauciones necesarias para que se trabajen sin peligro los colores. (Martí, 1975i, p. 236)

Martí hace referencia no solo a los riesgos provocados por la toxicidad de los productos químicos que se manipulan sino también a la fabricación de los colores cuidando la salud de los trabajadores.

- En septiembre de 1883 comenta en *La América*, luego de un recién finalizado congreso forestal en el que los especialistas reunidos habían manifestado su alarma ante la depauperación de la flora de los bosques como consecuencia de la tala indiscriminada. Martí define la preservación de la riqueza forestal como: “una cuestión vital para la prosperidad de nuestras tierras, el mantenimiento de nuestra riqueza agrícola” (1975b, p. 302) y apunta también, llegando a ser categórico ante las consecuencias de la deforestación:

Comarca sin árboles, es pobre. Ciudad sin árboles es malsana. Terreno sin árboles, llama poca lluvia y da frutos violentos. [...] hay que cuidar de reponer las maderas que se cortan, para que la herencia quede tiempo en flor; y los frutos del país solicitados, y éste señalado como buen país productor. (Martí, 1975b, p. 303)

Este argumento encierra una proyección ecológica, ya que los árboles absorben la radiación solar, moderan los climas urbanos y actúan como sumideros de dióxido de carbono. Explica la función de los bosques en la regulación climática y el ciclo hidrológico y refiere las consecuencias de la desertificación pues, en la realidad, al talar los árboles, el suelo se erosiona, pierde fertilidad y da arbustos espinosos. Aporta varias enseñanzas. Por ello, en Cuba se incrementan los planes de reforestación, tras un saqueo de años durante los períodos colonial y neocolonial.

- En octubre de 1883, el Maestro expresa las características que tienen los barrios donde se asienta el proletariado:

... allá en la ciudad, en los barrios infectos [...]; allá en las calles húmedas donde hombres y mujeres se amasan y revuelven, sin aire y sin espacio, [...] donde la gente de hez o de penuria vive en hediondas celdas, [...] mueren los niños pobres en centenas al paso del verano. (Martí, 1975c, p. 458)

En 1850 había en todo el mundo cuatro ciudades de más de un millón de habitantes; en 1900 ya eran veinte y en 1950 ciento cuarenta. Actualmente sobrepasan esa cifra mágica más de 200 y el 50% de la población de la Tierra vive en las ciudades. El desmesurado auge urbano de estas últimas décadas, tan veloz como desequilibrado, ha desencadenado una crisis ambiental sin precedentes con efectos preocupantes también sobre la salud humana.

- El contraste que existe entre la gran ciudad industrial que muestra, unido a las características arquitectónicas de las mansiones de la burguesía, los barrios miserables donde habita el proletariado, es también descrito por el Maestro que refleja este fenómeno en su obra al expresar:

Ya en este mes de junio, Nueva York aflige. Es verano ardiente, los altos edificios, que levantan a uno y otro lado sus decenas de pisos, detienen el aire caluroso que viene de los ríos, y que las emanaciones de las fábricas y las de un pueblo colosal de trabajadores, cargan de gérmenes impuros. (Martí, 1975e, p. 488)

En él refiere explícitamente los riesgos que para la salud de los trabajadores tiene la calidad del aire de la gran urbe.

- “La vida en Venecia es una góndola; [...] en New York, una locomotora de penacho humeante y entrañas encendidas” (Martí, 1975c, p. 443). Al deterioro ambiental de la ciudad de Nueva York contribuye el desarrollo tecnológico del transporte y acerca de él, en junio de 1888, Martí (1975d) escribe:

... a toda la ciudad disgusta [...] el ver cómo, con estos monstruos que turban el sueño, calientan su aire y llenan de humo sus entrañas, va perdiendo Nueva York la nobleza y hermosura que convienen a una ciudad [...]; y no que [...] les ahogue la voz el bufido de la máquina que pasa, o les perturbe el pensamiento el ruido sordo e insufrible que jamás cesa en la vía, o se les entre cargada de chispas por la ventana una bocanada de humo. (1975d, p. 44)

Referencia explícita a las llamadas contaminación atmosférica, debida a una fuente móvil y contaminación acústica que tanto afectan la salud de las personas.

- La comprensión de la incidencia del hombre sobre el medio ambiente se reitera en varios de los trabajos periodísticos del Maestro, como cuando alaba: “las excelencias de la luz eléctrica” (Martí, 1975h, p. 64); no solo porque -a diferencia del alumbrado de gas usual hasta esos años- “deja el aire completamente puro y aumenta el poder de la visión, sobre todo para distinguir los colores” (Martí, 1975h, p. 64). Cita de forma clara el efecto favorable de la invención de la luz eléctrica en la calidad del aire al originar la disminución de la emisión de contaminantes a la atmósfera.

En la enseñanza superior, la introducción de la dimensión ambiental ha tenido un proceso gradual, iniciándose por carreras y disciplinas cuyo objeto de estudio está más vinculado con los temas ambientales, extendiéndose paulatinamente al resto. En el campo de la ciencia y la técnica, la educación, por su propia esencia, posee grandes potencialidades educativas desde el punto de vista ambiental. El Apóstol, además de poseer una inmensa capacidad intelectual y una considerable amplitud de pensamiento, fue un periodista fecundo que escribió sobre muy variados temas, entre ellos, la naturaleza y su protección. “La felicidad de los hombres y de los pueblos está máxime en el conocimiento de la Naturaleza” (Martí, 1975a, p.141).

Cuba ha estado, y está, muy vinculada a las preocupaciones y acciones de la comunidad internacional debido al acelerado deterioro ambiental al que está siendo sometido el planeta Tierra. Su presencia activa en las principales convocatorias mundiales para concertar criterios y consensuar acciones, en múltiples eventos internacionales y regionales, y Conferencias de las partes de los acuerdos ambientales globales, así lo demuestra.

La categoría formación ambiental ha sido objeto de estudio por numerosos especialistas a nivel nacional e internacional. Así, se ha profundizado en su definición, objetivo y en

los principios a tener en cuenta, en la práctica pedagógica. Este término ha sido trabajado desde 1982, por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y en Cuba ha sido retomado por varios autores.

Esta valoración responde a las ideas de la formación ambiental, que se orienta al cuidado de la naturaleza, enfocada hacia el adiestramiento técnico para comprender los problemas ambientales y actuar sobre el manejo de los ecosistemas. Una de las estrategias o variantes que adoptaría la educación ambiental cuando se dirige a un grupo específico de la población, debe contemplar la formación de actitudes y valores orientada a crear las bases de un comportamiento responsable hacia el medio ambiente, como garantía para una efectiva prevención y solución de los problemas ambientales.

Diferentes autores coinciden en que la formación ambiental es el recurso con el que ha de contar el profesional para su futura labor. De ahí que, como se propone en esta introducción, se asume como formación ambiental la preparación que deben recibir los estudiantes universitarios para transformar ambientalmente el medio donde se desempeñen en el trabajo comunitario, a partir del conocimiento de los contenidos ambientales revelados en la obra martiana.

Partiendo de la concepción anterior, la formación ambiental del estudiante, es parte de la educación integral con todos sus componentes, orientados hacia las problemáticas ambientales y el desarrollo sostenible. Se precisa que la formación ambiental se logra a partir del desarrollo de esta dimensión en el proceso formativo, lo cual contribuye a renovarlo, sin que cada disciplina y asignatura pierdan su objeto de estudio y funciones instructiva y educativa.

La formación ambiental que se propone de modo renovador, flexible y dinamizador del proceso, requiere del desarrollo de la dimensión ambiental en el proceso formativo, que se logra a partir de la interpretación educativo-aplicativa de los contenidos ambientales presentes en la obra martiana. Para dar cumplimiento a las orientaciones emanadas del Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), el Ministerio de Educación Superior elaboró un Programa del Medio Ambiente (1992) en el que se establece, entre otros aspectos, la introducción de la dimensión ambiental en las diferentes especialidades, disciplinas y asignaturas, vista la formación ambiental del estudiante a partir del desarrollo en los currículos. Es imprescindible potenciar desde la docencia universitaria una Educación Ambiental relacionada con los proyectos que plantea la sociedad para que todos los ciudadanos puedan contribuir a su protección.

En este caso se considera la integración como la búsqueda de las interconexiones entre las diferentes asignaturas de las disciplinas, por lo que, el profesor, debe buscar la manera de formar en los estudiantes, una visión integral de los contenidos ambientales, en estrecha relación con los problemas ambientales en el contexto comunitario donde se desenvuelve y su reflejo en el contenido ambiental, como afirma José Martí: "Es hermoso asomarse a un colgadizo y ver nacer el mundo, verlo crecer. El mundo que

encierra tantas cosas diferentes y es solo uno” (1975f, p. 121). Es decir, se necesita buscar nuevas formas de enseñanza aprendizaje que sean más eficaces, donde se integren diferentes contenidos, vinculados con la realidad circundante, que vean lo estudiado en su multilateralidad e integralidad.

Es por ello que resulta necesario lograr en este nivel una comprensión integral y totalizadora desde la labor formativa de los contenidos ambientales revelados en la obra martiana, determinados a partir de los problemas ambientales que se dan en la comunidad donde se desempeñan, en los cuales confluirán los contenidos del currículo de la carrera con una naturaleza desarrolladora. Esto se evidenciará en conocimientos integrales.

Desde lo educativo en la obra martiana se refleja la relación de los principios de la educación ambiental abordados por Dr. C. Mc Pherson que constituyen un fundamento asumido que se manifiesta en la siguiente afirmación: “La naturaleza, inspira, cura, consuela, fortalece y prepara para la virtud al hombre. Y el hombre no se halla completo, ni se revela a sí mismo, ni ve lo invisible sino en su íntima relación con la naturaleza” (Martí, 1975e, p. 26).

En la anterior afirmación se aprecia el estrecho vínculo del medio ambiente natural y social. Se advierte el proceso a través del cual el hombre se va formando paulatinamente en su imprescindible relación con el medio ambiente. Se trata de un conocimiento que, como resultado de recorrer el camino del sentimiento, crea convicciones que se materializan en actuaciones consecuentes de modo tangible.

Por lo que es muy importante el tratamiento de las actitudes en el trabajo formativo ambiental del estudiante universitario, como respuesta a una necesidad de sensibilizar a la sociedad actual y propiciar una serie de creencias y valores ambientales, como base para un correcto cuidado y administración de los recursos ambientales, lo cual se ha convertido en un componente esencial de este proceso que se desarrolla en la Educación Superior.

Por otra parte, resulta importante tener en cuenta la forma en que está concebida la obra martiana. Se trata de uno de los escritores que mayor dominio ha ejercido sobre la lengua española, ello convierte su obra en un verdadero medio educativo. La perfección con la que está concebida su creación, acompañada de la profundidad de sus valoraciones, permite su utilización con un alto nivel de efectividad, desde la perspectiva afectiva, ambiental, ética y estética en los estudiantes universitarios.

La sociedad reclama formar ciudadanos que sean capaces de ejercer la función que le corresponda a favor de este planeta y su entorno socio-natural, basados en sólidos conocimientos, principios y convicciones, para garantizar el equilibrio entre factores bióticos, abióticos y sociales, constituyentes de este espacio vital. La Educación Cubana es una de las vías para poder lograrlo, ya que en su accionar involucra en todo

su contexto la actuación de sus profesionales a favor de la protección del medio ambiente, que no es más que cumplir con la materialización de la obra martiana.

Precisiones finales

La selección de los contenidos ambientales en un recorrido por la obra de José Martí, conforma todo un corpus de utilidad didáctica, de ahí que sea su obra la que se haya seleccionado como fundamento de este trabajo.

Considerada desde la perspectiva anterior, la formación ambiental se enriquece con la obra martiana en tanto José Martí valora la naturaleza en sus distintas manifestaciones y tiene en cuenta la permanente influencia que ella ejerce en el ser humano, que lo hace más pleno, en la medida en que esa relación alcanza la categoría cultural porque es asumida por el hombre como un conocimiento enriquecedor y como una posibilidad de disfrute.

El encargo social presupone materializar la obra martiana. La educación como proceso y la escuela como institución, tienen la posibilidad de formar en el hombre el tipo de personalidad que necesita la sociedad porque la educación, también constituye una obligación moral en todos los sentidos, incluyendo el medioambiental, tanto de la comunidad como de los individuos que la integran, ya que finalmente, influye en beneficio de todos.

El enfrentamiento a la crisis ambiental más compleja en la actualidad que ha conocido la Humanidad en su historia, presupone el conocimiento del legado del Maestro, lo cual estimula a forjar una cultura ambiental desde nosotros mismos. Se necesita crecer con el mundo, para ayudarlo a crecer y contribuir con la educación ambiental de maestros y profesores para enseñar a atenuar los problemas ambientales existentes.

Es evidente que los problemas medioambientales, ya tienen, en muchos casos, efectos que son prácticamente irreversibles a escala internacional, a los cuales se le concede el mayor tratamiento. No es que no se les tenga en cuenta, pues es necesario conocerlos, pero se deben tener presentes y ser tratados con profundidad los problemas que ocurren a nivel de país, provincia, municipio y la localidad; sin embargo, las comunidades deben trabajar por el desarrollo y perfeccionamiento del modo y condiciones de vida, por el mejoramiento del medio ambiente, todo lo cual redundará en el incremento del nivel y la calidad de vida de sus miembros, incluyendo su salud.

Es claro que en todos los estudios realizados se plantea que el futuro se vincula a la adquisición de la cultura científica que permita acceder a las modernas tecnologías, pero que no se puede descuidar el desarrollo de las capacidades creadoras y de innovación, ni permitir una subordinación absoluta a las ventajas de la tecnología que conducen al ser humano a una incertidumbre o callejón sin salida. Hay que aprender a hacer para poder crear el futuro.

Referencias

- Engels, F. (1975). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975a). *Obras Completas*. Tomo 4. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975b). *Obras Completas*. Tomo 8. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975c). *Obras Completas*. Tomo 9. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975d). *Obras Completas*. Tomo 11. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975e). *Obras Completas*. Tomo 13. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975f). *Obras Completas*. Tomo 18. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975g). *Obras Completas*. Tomo 19. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975h). *Obras Completas*. Tomo 23. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1975i). *Obras Completas*. Tomo 28. La Habana: Ciencias Sociales.
- Marx, C. y Engels, F. (1973). *Obras Escogidas en tres tomos*. Moscú: Progreso.